

“It just might be that by making a single new street, a single, wholly unnecessary street, be it wide or straight or, better yet, narrow, but operating like a fissure in the *quateroes*... The important thing would be that this new street remain within the neighborhood, shoehorned in if possible, in such a way that it made people’s journeys to and from school more fluid, that it helped them get to the corners and find the access points and above all that it sharpened both their perceptions and their uses of this immense and largely impenetrable neighborhood. Then maybe the public facilities you’re proposing for it could serve as quasi-clearings in the forest, milestones, or porticoes...and perhaps they’d make more sense.”

This is how, some months ago, I was beginning to think about Aida El-Attar’s senior thesis focusing on outfitting a neighborhood in Maputo, Mozambique, where she had spent a considerable amount of time. This may be one of those teachable moments that so rarely present themselves in our school, I thought, an opportunity to explore the most fundamental questions.

The engineers of the various NGOs operating in Maputo with whom Aida had worked deem it vital that the city’s neighborhoods be equipped with basic infrastructure for public health and delivery of services (running water and electricity) but they are continually stymied trying to thread those services through a thick maze of narrow passageways. Their solution consists of devising ditches lightweight and flexible enough that they can run down the middle of these passageways. On the other side the social service folks who work with them want nothing more than to outfit the neighborhood with the kinds of public facilities required to respond to residents’ needs and their sole criterion for situating those facilities consists of exploiting opportunities wherever they’re found. Do these two things, infrastructure and public facilities, have anything to do with one another?

For that to be true, it’s necessary to first inquire about the characteristics of the neighborhoods where these European benefactors operate. The physical conditions there shed a great deal of light on this question.

“Puede que, con solo abrir una calle, una calle que no es necesario que sea ancha o recta; mejor todavía, así de estrecha estaría bien, pero actuando como una auténtica grieta entre los *quarateros*... Lo necesario es que la nueva calle circule por el interior del barrio. Si puede ser, metida por en medio de modo que vaya hilvanando los itinerarios hasta las escuelas, para que ayude a acercar esquinas, a orientar los accesos y en definitiva, a mejorar la percepción y el uso de este inmenso barrio ahora demasiado impenetrable. Entonces, los edificios de equipamiento que proyectas en relación con él van a poder representar una acción a modo de claros de bosque o de hitos o de pórticos... y quizá tengan más sentido.”

Fue de este modo como empecé a pensar, hace unos cuantos meses, que el Proyecto Final de Carrera de Aida El-Attar Vilalta, dedicado a equipar un barrio de Maputo, donde ella había hecho una larga estancia, podía ser una de esas extrañas oportunidades para discutir asuntos fundamentales pero no tan habituales en la Escuela.

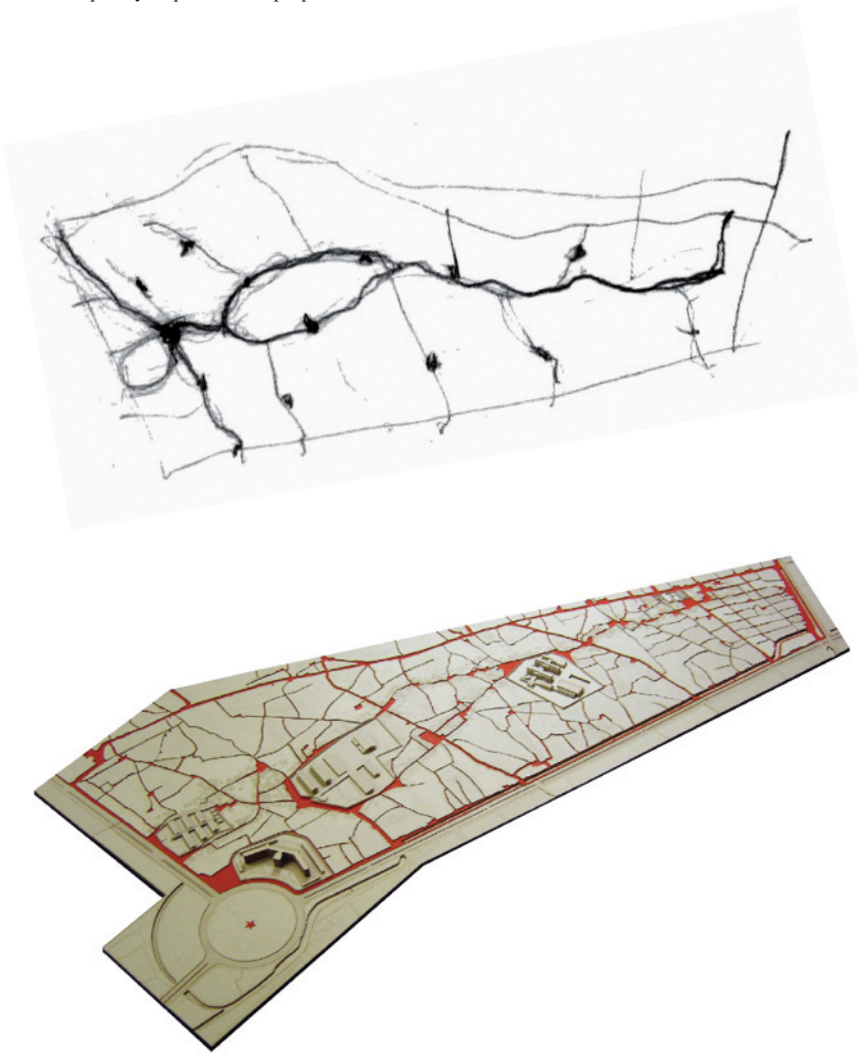
Los ingenieros de las ONG que operan en Maputo, con los que Aida había trabajado, consideran que es urgente dotar a los barrios de las infraestructuras mínimas de saneamiento y conducción de servicios (agua y luz) pero se ahogan intentando pasar servicios en medio de un laberinto compacto de pasillos. Su respuesta consiste en ingeniar una zanja tan flexible y ligera que pueda circular en medio de las estrecheces. Por otro lado los asistentes sociales que los acompañan en la misión quieren, por su parte, dotar al barrio de los equipamientos



1. Sección típica del barrio de Maxaquene

1. Typical section of the Maxaquene neighborhood

- 2. Scale model and proposal outline
- 2. Maqueta y esquema de la propuesta



The city that lies beyond its colonial and post-colonial districts (which themselves make up an ever smaller portion of the whole) is organized around two basic typologies: broad, straight avenues and everything else. Together the broad avenues form a comprehensive grid over a vast region in macro formations of a minimum of 1.5 miles square. Government institutions then gravitate toward these avenues, often setting up shop around clearly visible traffic circles. In reality they are thoroughfares for thru-traffic en route to farms, airports and other strategic locales.

What remains is the city of the common folk. As in any large city the world over that in recent decades has been bursting with the human surplus born of every conceivable circumstance (famine, war, agrarian reform...), unregulated growth inevitably becomes the operative model. What one ends up with are huge, variegated honeycombs of homogeneous, illegal/extra-legal self-built settlements. They achieve greater and greater levels of saturation until they come to represent an impenetrable network of social groupings and clans (*los quarteroes*). In the midst of this maze only the schools are large enough venues to stand apart with their simple pavilions surrounded by expansive patios and ringed by high walls. Like enclaves amidst an inscrutable tangle of alleyways, they appear to be both the only large landlords and the central institutions of the society. Why not look to them, as well, to develop my hypothesis about creating a new street?

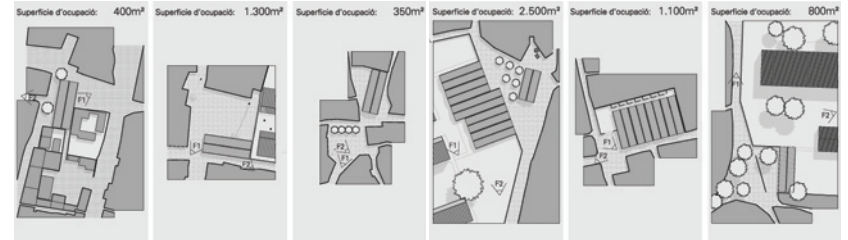
I've often been struck by the way architecture schools produce dozens, even hundreds of final projects of remarkable variety in terms of subject and location, but rarely do the proposals reaching the commissions ever focus on structural issues affecting the neighborhoods where they're sited, and even less so if they're sited in far-off societies with weak national development schemes. The place Aida chose for her final project and where she ultimately completed it, the Maxaquene A neighborhood, forms part of the 80 percent of housing in the Mozambican capital of Maputo that is self-built. That was something well worth pausing to consider.

Translation: Philip Kay

necesarios para dar respuesta a la gente y no encuentran otro criterio para su ubicación que el sentido de oportunidad aquí o allí. ¿Uno y otro asunto, infraestructura y equipamiento, podrían tener relación?

Para ello es preciso hacer una observación previa ¿Cuál es la naturaleza urbana de los barrios donde actúan los benefactores europeos? La realidad material pone de manifiesto un panorama diáfano. La ciudad en sus distritos más allá de los coloniales y post-coloniales (los cuales cada vez son más minoritarios) funciona combinando dos tipos elementales: las grandes avenidas rectilíneas y el resto. La suma de grandes avenidas malla al por mayor un territorio inmenso que se extiende sobre el llano en formaciones macro de 2x2 km como mínimo y en ellas gravitan las instituciones del estado, a menudo sobre enormes *rond-points* bien visibles. En realidad se trata de carreteras para las circulaciones de paso hacia explotaciones agrícolas, el aeropuerto u otros lugares estratégicos.

El resto es la ciudad de la gente común. Como en toda gran ciudad crecida aceleradamente con los excedentes humanos de todo tipo de circunstancias (hambunas, guerra, reestructuración agraria y tan habitual en las últimas décadas en todas las latitudes del mundo)



3. Secuencia de equipamientos vinculados al espacio público  
3. Series of facilities linked to public spaces

el crecimiento informal resulta el modelo inevitable. Se trata de un inmenso panel, abigarrado y homogéneo de asentamientos ilegales/alegales en autoconstrucción. Se alcanzan grados de saturación a menudo excesivos y representan una red insondable de agrupamientos sociales y de clanes (los *quarтероes*). En medio de este laberinto solamente las escuelas son grandes recintos que destacan por sus pabellones sencillos rodeados de grandes patios encintados por muros. A modo de enclaves en un mar inescrutable de callejones, parecen los únicos grandes propietarios a la vez que las instituciones de referencia. ¿Por qué no contar también con ellos para esta hipótesis de calle?

A menudo me ha llamado la atención que en la Escuela se fabrican decenas o incluso centenares de proyectos de final de carrera con una notable variedad de temas y sitios, pero muy pocas veces las propuestas que nos llegan a las Comisiones se interesan por cuestiones estructurales relacionadas con los barrios donde se sitúan, y menos todavía si se proponen para países lejanos con sociedades que presentan escenarios de urbanización frágil. El sitio donde Aida quería hacer y donde finalmente ha hecho su PFC, el barrio de Maxaquene A, es parte del 80% de hábitat autoconstruido que caracteriza la ciudad de Maputo, la capital de Mozambique. Valía la pena detenerse y pensar.

4. Maputo's urban morphology and placement of the Maxaquene neighborhood
5. Sections of the Maxaquene neighborhood's main and secondary streets
6. Orthophoto of the current state of the Maxaquene neighborhood

4. Morfología urbana de Maputo y situación del barrio de Maxaquene
5. Secciones de calle principal y secundaria del barrio de Maxaquene, Maputo
6. Ortofotografía del estado actual del barrio de Maxaquene

